

# MAGAZINE

LIFESTYLE

**CARLOS III**  
*CARNET DE UN*  
*'GENTLEMAN'*

*Bridal*  
*Fashion*  
**BARCELONA**  
TIENE  
*PODER*

DE  
ESCALADA  
CON  
**JONESBØ**

*Erotizar la*  
*igualdad*

**LETICIA**  
**DOLERA**



# RINCÓN DE LECTURA

—El confort ensambla **artesanía** y diseño en butacas para acomodarse bajo **focos** llenos de color. El mejor escenario para disfrutar de los **libros**, en Sant Jordi y el resto del año—

Texto  
MARTA RODRÍGUEZ  
BOSCH

**“Las butacas** acabadas me dieron una satisfacción que no había experimentado antes. Eran tan perfectas que me fascinaron incluso a mí, que era el autor (...). ¡Qué comodidad! Los cojines suaves, ni demasiados blandos ni demasiado duros. El tacto del cuero adobado de color gris que utilicé expresamente sin teñir porque no quería aplicar ningún tinte. (...) Hundido en la butaca, quedaba encantado acariciando con las dos manos los brazos redondeados. Entonces, como de costumbre, me vinieron una serie de fantasías, una detrás de otra, hasta el infinito, con unos luminosos colores mentales como si fueran un arco iris. ¿Quizás era una alucinación?”. Así se expresa el tapicero del relato *El hombre butaca* al que el escritor japonés Ranpo Edogawa dio vida hace casi un siglo.

Hoy los mejores sillones llevan la firma de insignes diseñadores y prestigiosas firmas. El anónimo tapicero, sin embargo, es habitual que se oculte tras su producción. Y los modelos más sofisticados recurren a técnicas tradicionales artesanas que reportan distinción. Como la estructura de Thum, butaca diseñada por la milanese Lorenza Bozzoli, realizada en madera de caoba curvada. O del sillón Forest que firma Philippe Starck, para la empresa española Andreu World, donde la madera envuelve el acolchado. El cuero entra en escena en la butaca Syren, de Oscar y Gabriele Buratti, que se beneficia del siglo de maestría artesana de la firma Frag con este material y aplicado a sillería de montar. La butaca Bruno, del despacho londinense de Ise Crawford y Oscar Peña, con sus apoyabrazos dispares rinde homenaje a Bruno Munari y su visión iconoclasta.

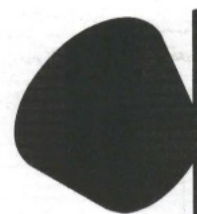
Reediciones como Soriana, creada por Afra y Tobia Scarpa en 1969, actualizan el confort voluptuoso. De esa década prodigiosa en diseño también nos llega Galeotta, creada en 1968 por el trío De Pas-D'Urbino-Lomazzi, que practicaron en su día la deconstrucción del sillón tradicional y nuevas formas de sentarse en el hogar. Transformable y dinámica, su secuencia de cojines plegables permite convertirlo en chaise longue. En estos innovadores diseños, dimensiones generosas y acolchados voluminosos de densidad variable alientan a una sentada de gran confort. El nombre de butaca, del caribeño *cumanagoto putaca*, ya es novelesco. Para experimentar lo que se siente al otro lado de este asiento, nada como adentrarse en el sorprendente relato de Edogawa, con final sorpresa —

**André Ricard**  
Lámpara Tutu Alta, de Ricard para Santa & Cole. Dirige la luz donde sea preciso. En rojo. Sinónimo de diseño y bienestar

**Chris Wolston**  
Butaca Peacock del 2022. Mimbres colombiano en una pieza producida por One of a Kind



DAVID SIERRA



**Fabien Dumas**  
Lámpara Tam Tam para Marset. Lúdica, ingeniosa y dinámica. Estructura de metal lacado en negro. Pantallas de aluminio lacado orientables 360° en cualquier dirección



**Afra y Tobia Scarpa**  
Soriana creada por Scarpa en los sesenta. Cassina propone una edición limitada en denim



**Atelier Van Lieshout**  
Statiscrat, diseñada para Moooi, es una lámpara de pie led regulable con estructura de aluminio



**Philippe Starck**  
Forest Club de Philippe Starck para Andreu World. Contrachapado de nogal y roble con botones de fresno

**Crawford & Peña**  
Bruno, diseño de Ise Crawford & Oscar Peña. SCP. En un marco de roble, acolchado de elegante perfil asimétrico



**Lorenza Bozzoli**  
Thum, diseño para Fratelli Boffi. Madera de caoba y arce

**Zanotta**  
Galeotta de DePasUrbinoLomazzi. Zanotta. Tres cuerpos geométricos se despliegan en varias posiciones